

# *El procedimiento cloze: una revisión general*

Teresa ARTOLA GONZÁLEZ

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.  
Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación.  
Universidad Complutense de Madrid

El procedimiento cloze podría definirse como un método consistente en omitir o suprimir sistemáticamente palabras de un texto en prosa y, posteriormente, evaluar el éxito que tiene el lector en adivinar o reemplazar las palabras suprimidas (McKenna y Robinson, 1980).

Desde una perspectiva histórica, esta técnica fue ya utilizada por Ebbinghaus para investigar las propiedades de la memoria. No obstante, fue introducida por primera vez en el campo educativo en 1953 por Taylor, que le dio su nombre partiendo del principio de cierre («closure») de la Psicología de la Gestalt, que se refiere a la tendencia de los sujetos «a completar un patrón familiar, no lo bastante acabado, a ver un círculo roto como uno entero... cerrando mentalmente el hueco» (Taylor, 1953: p. 415). Algunos autores, como, por ejemplo, McKenna (1978) han criticado esta denominación para el procedimiento indicando que el concepto de cierre utilizado por los gestaltistas es mucho más amplio. La idea inicial de Taylor fue el desarrollar un método a través del cual los nuevos conceptos surgidos en el campo de la teoría de la información pudieran aplicarse al estudio de la prosa. Taylor introdujo pues este procedimiento para medir la facilidad de lectura («readability») o legibilidad de un texto. Taylor parte del supuesto de que la legibilidad o lecturabilidad de un texto puede estimarse averiguando la facilidad de un lector para descubrir las partes que faltan en ese texto. Se supone que en un texto difícil dicha tarea resultará ardua mientras que en un texto fácil la tarea resultará sencilla.

El procedimiento seguido por Taylor consistía en estimar la dificultad del pasaje omitiendo palabras de acuerdo con una pauta regular, lo que per-

mitía obtener una muestra representativa de los elementos del texto. A continuación se pedía a un grupo de lectores que tratara de reemplazar las palabras que faltaban. Si los lectores completaban un mayor número de blancos en un texto que en otro, Taylor argumentaba que el primero había sido más fácil de leer. La facilidad de aplicación de este procedimiento, frente a la aplicación de fórmulas complejas como la de Flesch, utilizadas para evaluar la dificultad de los textos, hizo que este procedimiento pronto se popularizara como instrumento para estimar la dificultad de lectura de un texto (i.e., Taylor, 1953; Layton, 1979; Summers y Barnett, 1983; Kemp, 1986). No obstante, los usos del cloze pronto se ampliaron más allá de esta primera intencionalidad.

A partir de 1953, la investigación al respecto se centró, en un primer momento, en la metodología de construcción del cloze. Así, numerosos estudios han investigado aspectos metodológicos del cloze tales como los aspectos relacionados con la construcción de los mismos, su fiabilidad, validez, sistemas de puntuar, error de varianza... Estos estudios han llevado a una tecnología refinada del cloze, que no tiene equivalente en otras medidas informales de la lectura.

Gran parte de los estudios al respecto han investigado aspectos relativos a la construcción del cloze tales como los problemas generales que se plantean a la hora de construir un cloze (Taylor, 1956; McKenna, 1978), o la longitud que debe tener un pasaje cloze (Bormuth, 1956). A este respecto, Parker y Parker (1979) indican que el material empleado debe tener suficiente longitud. No obstante, si deben realizarse evaluaciones continuas, los pasajes pueden ser más cortos.

La mayor parte de los estudios se centran en cuál debe ser el procedimiento a utilizar a la hora de suprimir u omitir las palabras del cloze y de cómo los distintos patrones de omisión influyen sobre la ejecución en el cloze.

En este sentido, se ha estudiado el efecto de distintas estrategias de omisión en el cloze que permiten ajustar la cantidad, calidad y organización del contexto en torno a los espacios en blanco. Estos estudios han llevado a dos conclusiones de carácter general:

— El contexto bilateral (que rodea el espacio en blanco) es más efectivo que el contexto unilateral (sólo en un lado) (Ohnmatch y Fleming, 1974); si bien Taylor (1972) no encuentra diferencias significativas entre el contexto precedente y el contexto subsiguiente.

— La utilidad del contexto a la hora de adivinar las palabras omitidas disminuye a medida que aumenta su distancia con respecto a la omisión (Erickson y Lee, 1974) y cuanto menor es el número de palabras entre omisión y omisión mayor es la dificultad del cloze (Bormuth, 1964; Rankin y Thomas, 1980).

Por otra parte, en lo que respecta a los procedimientos utilizados para determinar qué palabras se van a omitir, suelen utilizarse tres procedimien-

tos básicos: el del azar, el racional (omisión de palabras con ciertas características) y el mecánico, consistente en suprimir una de cada cierto número de palabras seguidas de modo que entre dos espacios en blanco haya siempre el mismo número de palabras. A este respecto, por ejemplo, Meredith y Vaughan (1978) comparan dos patrones de omisión de palabras: al azar y el mecánico (o cada  $n$  palabras). Concluyen que la omisión al azar daba lugar a distintas formas alternativas de cloze más estables sin perjuicio de la fiabilidad. Bachman (1982) utiliza un método racional de omisión de palabras, utilizando tres tipos de patrones de omisión: sintáctica, cohesiva y estratégica. Helfeldt y Zhenk (1985) comparan un cloze en el que la omisión de palabras se realiza totalmente al azar, y que incluye además claves acerca del número de letras de las palabras omitidas, con un cloze en que la omisión se realiza de forma mecánica suprimiendo cada quinta palabra. Encuentran que la correlación del primer tipo de cloze con otras medidas estandarizadas de la comprensión es algo más elevada que la correlación con el cloze mecánico.

En general, el procedimiento mecánico, y en concreto la omisión de cada quinta palabra, es el más empleado y parece ser suficientemente válido y fiable, si bien algunos autores como Bensoussan y Ramraz (1984), sugieren que el empleo de métodos más sistemáticos de omisión pueden conducir a una mayor fiabilidad del test. De hecho, esta afirmación parece ser apoyada por diversos estudios que muestran que la facilidad de predicción depende del tipo de palabras omitidas. Así, por ejemplo, Rankin y Thomas (1980) encuentran que las palabras de función son más fáciles de predecir que las palabras de contenido. De Smedt (1982) encuentra que, en lo que respecta a las palabras de contenido, los sustantivos son las palabras más fáciles de predecir por los sujetos. No obstante cabe argüir, frente a este tipo de estudios, que en el método mecánico, cuando el número total de omisiones de la prueba es suficientemente amplio, cabe esperar que entre las palabras omitidas se encuentren todo tipo de palabras.

Ejemplos de otros procedimientos utilizados para omitir las palabras pueden encontrarse en Henk (1981), Clark (1979), Anderson (1976), Levenston *et al.* (1982), Deyes (1984), etcétera.

Otro aspecto metodológico del cloze, que se ha discutido frecuentemente, se refiere a cuáles deben ser los criterios utilizados a la hora de corregir o puntuar estas pruebas. La mayor parte de los estudios al respecto se han centrado en investigar si existen diferencias en los resultados de los sujetos en función de que se consideren como respuestas correctas únicamente aquellos reemplazamientos idénticos al texto original o el que se admitan como correctas las palabras sinónimas al texto original (Taylor y Waldman, 1970). Los defensores del primer criterio (Bormuth, 1965 y 1968) sostienen que el buen lector es sensible no sólo a los condicionamientos sintácticos y semánticos sino también a las elecciones estilísticas del autor y a la estructura discursiva del pasaje. Al ser consciente del estilo del autor, del registro

idiomático del texto, y de su estructura, podrá decidir cuál de entre varios posibles sinónimos es el que el autor realmente empleó. Asimismo se argumenta que cuando se permite el considerar como respuestas correctas los sinónimos se observan amplias variaciones en los resultados obtenidos por distintos puntuadores o correctores del test (Henk y Selders, 1984; De Santi y Sullivan, 1985). No obstante, algunos autores como McKenna (1976) encuentran que la correlación entre cada procedimiento de corrección y otros test de comprensión lectora es algo mayor cuando los sinónimos se consideran también como respuestas válidas. A su vez, Green y Tomlinson (1983) no encuentran diferencias entre uno y otro criterio de puntuación. Hoy en día, aunque esta polémica persiste, se tiende a admitir como respuestas correctas al cloze aquellas que sean aceptables sintáctica y semánticamente con el texto, siguiendo criterios similares a los utilizados en el «Miscue Analysis» para el análisis de errores en la lectura oral.

Algunos autores han cuestionado, asimismo, la validez de constructo del cloze mediante la investigación de la sensibilidad del cloze a los contenidos inter-frase (Numan, 1983; Rye, 1984 y 1985; Chavez-Oller, Chiara, Weaver y Oller, 1985) encontrando evidencia de que el cloze si es sensible a dicho contenido.

Finalmente, a la hora de considerar la fiabilidad de estos procedimientos, algunos autores como Wright (1978) advierten contra los efectos que la práctica puede ejercer sobre la ejecución en el cloze en aquellos sujetos que han tenido experiencia previa con este procedimiento, por lo que recomienda tener en cuenta esta variable a la hora de utilizar el cloze como instrumento de evaluación. Asimismo, Cohen (1975) y Grows y Robinson (1973) afirman que debe tenerse en cuenta que los resultados en el cloze varían en función del área de contenido que explore el texto. De hecho hay suficiente base para suponer que la comprensión lectora se ve influenciada por el tipo de textos que se utilizan (Kintsch, 1975; Cohen y Graesser, 1980; Graesser, 1982) por lo que debe procurarse utilizar distintos tipos de textos para obtener resultados más fiables. Asimismo, Meredith y Vaughan (1978) encuentran que los coeficientes de fiabilidad entre formas paralelas de cloze son significativamente inferiores que la fiabilidad en términos de consistencia interna por lo que sugieren tener precauciones a la hora de utilizar un único test cloze en la evaluación.

A partir del procedimiento original se han adaptado múltiples variantes. La más conocida de ellas es seguramente el procedimiento «maze» introducido por Guthrie (1973 y 1974). Dicho procedimiento consiste en presentar al sujeto no espacios en blanco, en el lugar de las palabras suprimidas, como en el cloze tradicional, sino una serie de alternativas de respuesta de las que sólo una es correcta (Guthrie, Seifert, Burham y Caplon, 1974). Se trata pues de un formato de elección múltiple. Los estudios comparativos entre el cloze y el maze (Feeley, 1975; Wiseman y McKenna, 1978) señalan que la principal diferencia entre el cloze y el maze es que mientras que en el cloze

se suprime información gráfica del texto en el maze dicha información se añade. Por tanto, el cloze podría considerarse como una medida de evocación, que exige asimismo que el sujeto ponga en marcha sus estrategias de producción, mientras que el maze podría considerarse como una medida de reconocimiento.

Diversos estudios han comprobado que el maze puede ser un instrumento fiable para la evaluación (Bradley, Ackerson y Ames, 1978). No obstante, Bradley y Meredith (1978) señalan que la fiabilidad de dicho procedimiento puede no ser tan elevada cuando dicho procedimiento se emplea en los niveles superiores de lectura, al menos en su formato tradicional, y cuando únicamente se puntúa el número total de aciertos. Por el contrario, Pikulski y Pikulski (1970) encuentran que el procedimiento maze parece ser más adecuado que el procedimiento cloze a la hora de determinar el nivel lector de los sujetos.

En la mayor parte de los estudios que emplean el procedimiento maze las alternativas de entre las cuales el sujeto tiene que elegir la respuesta se seleccionan al azar. No obstante pensamos que el seleccionar las alternativas de respuesta de forma más racional podría proporcionar información relevante y de mayor utilidad diagnóstica.

Se han empleado asimismo otras variantes del procedimiento cloze. Por ejemplo, Neville y Pugh (1976) utilizan un cloze en el que no se aporta al sujeto el contexto total de la frase en una variante de cloze que denominamos «cloze restringido». Aulls y McLean (1980) emplean un «cloze progresivo» en el que sólo se omiten palabras del cuarto final de la sección inicial, media y final de un texto de unas mil palabras. Hoffman (1979) utiliza un «cloze acumulativo» para evaluar el uso del contexto, consistente en sustituir las palabras siempre por la misma palabra sin sentido. Bissell (1982) utiliza un cloze «de elección forzada». Marandós (1982) utiliza un cloze de «múltiples palabras» en el que omite varias palabras por espacio. Shearer (1982) utiliza un cloze «fonético» en el que se ofrece al lector el primer fonema de la palabra. Page (1977), sugiere el uso del «post oral reading cloze», o test cloze que se realizan una vez finalizada la lectura, para evitar el efecto alterador de la situación natural de lectura que supone el que el sujeto trabaje con textos mutilados (Carey, 1979; White y Bingham, 1982). Tuinman (1971) introduce el uso del RIP (Removal Information Procedure) que es precisamente el procedimiento opuesto al cloze, ya que consiste en que, en lugar de reemplazar las palabras omitidas, lo que se pide a los sujetos es que identifiquen en el texto aquellas palabras que, si se omitieran, serían más difíciles de reemplazar. De Santi y Sullivan (1984) utilizan el *Cloze Reading Inventory* que permite obtener un análisis cualitativo de las puntuaciones obtenidas en el cloze. Salvador (1984) utiliza un test cloze en el que se incluyen segmentos tanto de lectura oral como de lectura silenciosa, etcétera.

Por otra parte, el propósito de la aplicación del cloze ha ido más allá de

su aplicación como medida de la legibilidad de los textos. Pronto se cayó en la cuenta de que dicha técnica podía utilizarse no sólo para evaluar los textos sino también a los lectores: Se espera que un buen lector no tenga demasiada dificultad a la hora de reemplazar las palabras de un texto, mientras que a el mal lector la tarea le resultaría difícil; por lo que dicho procedimiento se ha empleado a la hora de asignar niveles de lectura a los sujetos.

Recientemente se ha extendido el uso de el procedimiento cloze como medida procesual de la comprensión lectora (i.e., Culhane, 1979; Mork, 1971; McKenna, 1978; Rankin, 1978; Page y Vacca, 1979)... La idea básica de la que se parte es que el lector sólo es capaz de restaurar las palabras que faltan si utiliza todas las claves que el texto le ofrece, ya que dicho reemplazamiento no puede realizarse al azar sino que el lector tiene que utilizar sus estrategias de predicción y sopesar cuál es la palabra más adecuada para cada espacio en blanco. Si entiende bien el texto la tarea no le presentará mucho problema pero si su comprensión es escasa probablemente propondrá la palabra inadecuada. En esta línea de razonamiento, se supone que puntuaciones elevadas en un test cloze son indicativas de un alto grado de comprensión lectora e implican que el lector es sensible a los condicionamientos sintácticos y semánticos del texto, así como a otros factores, tales como el estilo del autor, la estructura del texto... Por el contrario, puntuaciones bajas en el cloze sugieren que la capacidad del lector para utilizar esta información es escasa.

Asimismo, el procedimiento cloze viene utilizándose hoy en día como medida metacognitiva (Hosseini y Ferrel, 1982), y como prueba general para medir la aptitud general en una segunda lengua (Darnell, 1970; Oller y Conrad, 1971; Oller, 1972, 1973 y 1975; Binkley, 1975; Meara, 1975; Briere, *et al.*, 1978; Heileman, 1983; Limtrakarn, 1984)...

Las aplicaciones del procedimiento cloze se han extendido, asimismo, al campo de la instrucción lectora. Aunque los primeros resultados obtenidos al respecto no parecían muy prometedores (Jongsma, 1971), en los últimos años los problemas que el cloze presentaba como técnica de instrucción parece haberse superado en gran parte, y el uso de este procedimiento se ha extendido ampliamente para la instrucción lectora (Beil, 1977).

Finalmente, el procedimiento cloze viene utilizándose cada vez más no sólo como instrumento de evaluación de caracter diagnóstico sino como un valioso instrumento de investigación que permite obtener «insights» sobre algunos aspectos relevantes del proceso lector (Hafner, 1966; Rankin, 1974).

En particular, pensamos que resulta especialmente útil a la hora de investigar las estrategias psicolingüísticas utilizadas por los sujetos durante la lectura y, en concreto, del uso de claves gráficas, sintácticas y semánticas durante la lectura silenciosa de forma similar al empleo del «miscue analysis» para el estudio de dichas estrategias durante la lectura oral (Artola, 1988).

El procedimiento cloze se utiliza ampliamente en el mundo de habla inglesa y podemos encontrar diversas revisiones generales de dicho procedimiento en los últimos años (Rankin, 1965; Hafner, 1966; Gree *et al.*, 1968; Weintraub, 1968; Bickley, Ellington y Bickley, 1970, 1973; Rupley, 1973; Boyce, 1974 y 1976; Buros, 1978, McKenna y Robinson, 1980...). No obstante, este procedimiento apenas se ha adaptado ni utilizado en el mundo de habla hispana. Existen algunos estudios realizados con sujetos hispanos (Smith, 1972; Ozete, 1977; Briere *et al.*, 1978, y Clark, 1979). Asimismo es notable el trabajo realizado por Salvador (1984) que en su memoria de licenciatura incluye una revisión de dicho procedimiento y lleva a cabo una de las primeras aplicaciones sistemáticas del mismo en nuestro país. Asimismo recientemente han sido editadas por TEA en España las primeras pruebas cloze: *CLT: Dos pruebas de comprensión lectora* (Suarez y Meara, 1985) destinadas a sujetos de once a catorce años. No obstante este procedimiento sigue siendo bastante desconocido en España y pensamos que aun no se conocen las múltiples posibilidades que ofrece en el campo educativo.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ANDERSON, J. (1976): *Psycholinguistic experiments in foreign language testing*. Queensland, University of Queensland Press.
- ARTOLA, T. (1988): *El procedimiento cloze: Aplicaciones a la evaluación de la comprensión lectora y a la investigación del proceso lector*. Tesis Doctoral. Syste Co., Universidad Complutense de Madrid.
- AULLS, M. W., y McLEAN, M. (1980): «QUASOR: Qualitative analysis of silent and oral reading behaviors». Unpublished manuscript.
- BACHMAN, L. F. (1982): «The trait structure of cloze test scores». *Tesol Quarterly*.
- BEIL, D. (1977): «The emperor's new cloze». *Journal of Reading*, 20, 601-604.
- BENSOUSSAN, M., y RAMRAZ, R. (1984): «Testing EFL reading comprehension using a multiple-choice rational cloze». *The Modern Language Journal*, 68, 230-239.
- BICKLEY, A. C.; ELLINGTON, B. J., y BICKLEY, R. T. (1970): «The cloze procedure: A conspectus». *Journal of Reading Behavior*, 2, 232-249.
- BINKLEY, J. P. (1975): *Cloze procedure in german for teaching and testing reading at the intermediate level*. Ph. D. University of Kansas.
- BISSEL, L. V. (1982): «Training with force-choice cloze tasks». Unpublished Doctoral Dissertation. The University of Michigan.
- BORMUTH, J. R. (1963): «Cloze as a measure of readability», en *Reading as an intellectual activity*. Proceedings of the IRA convention, Newmark, Delaware International Reading Association.
- BORMUTH, J. R. (1964): «Experimental applications of cloze test», en J. A. Fi-

- gurel (Ed.): *Reading: An Inquiry*. Proceedings of the international Reading Association, 9, Newmark, Delaware, IRA.
- BORMUTH, J. R. (1965): «Optimum sample size and cloze test length in readability measurement». *Journal of Educational Measurement*, 2, 111-116.
- BORMUTH, J. R. (1965): «Validities of grammatical and semantic classifications of cloze test scores», en J. A. Figurel (Ed.): *Reading: An Inquiry*. Proceedings of The International Reading Association, 10, Newmark, Delaware, International Reading Association.
- BORMUTH, J. R. (1968): «The cloze readability procedure». *Elementary English*, 45, 429-436.
- BOYCE, M. W. (1974): *A comprehensive bibliography of the cloze procedure*. Toora, Australia, State College of Victoria.
- BOYCE, M. W. (1976): *A comprehensive bibliography of the cloze procedure. Part 2*. Toora, Australia, State College of Victoria.
- BRADLEY, J.; ACKERSON, G., y AMES, W. (1978): «The reliability of the maze procedure for classroom assessment». *Journal of Reading Behavior*, 10, 291-296.
- BRADLEY, J., y MEREDITH, K. (1978): «The reliability of the maze procedure for intermediate and junior high school students», en P. D. Pearson y J. Hansen (Eds.): *Reading Disciplined Inquiry in process and practice*. Twenty-seventh Yearbook of The national Reading Conference. Clemson, South Carolina, National Reading Conference.
- BRIERE, E. J.; CLUASING, G.; SENKO, D., y PINCELL, E. (1978): «A look at cloze testing across languages and levels». *Modern Language Journal*, 62, 23-26.
- BUROS, O. K. (Ed.) (1978): «Cloze procedure: Ebbinghaus completion method». *The eighth mental measurement yearbook*, vol. II. Highland Park, N. J. Gryphon Press.
- CAREY, R. F. (1979): «Cloze encounters of a different kind». *Reading Horizons*, 19 (3), 228-231.
- CHAVEZ-OLLER, M. A.; CHIARA, T.; WEAVER, K. A., y OLLER, J. W., Jr. (1985): «When are cloze items sensitive to constraints across sentences?». *Language Learning*, 35, 181-206.
- CLARK, M. L. (1979): «Measuring comprehension: in search of structure», en G. Page, J. Elkins y B. O'connor (Eds.): *Communication through reading. Vol. I. Focus on comprehension*. Australian Reading Association, pp. 93-111.
- COHEN, J. (1975): «The effect of content area material on cloze test performance». *Journal of Reading*, 147-250.
- COHEN, A., y GRAESSER, A. (1980): «The influence of advanced outlines on the free recall of prose». *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 348-350.
- CULHANE, J. (1970): «Cloze procedures and comprehension». *The Reading Teacher*, 410-413.
- DARNELL, D. K. (1979): «Clozentropy: A procedure for testing english language proficiency of foreign students». *Speech Monographs*, 37, 36-46.



- DE SANTI, R. J., y SULLIVAN, V. G. (1984): «Inter-rater reliability of the Cloze Reading inventory as a qualitative measure of reading comprehension». *Reading Psychology*, 203-208.
- DE SANTI R. J., y SULLIVAN, V. G. (1985): «Reability of single-rater judgements of semantic and syntactic classifications of cloze test responses». *Journal of Research and Development in Education*, 18 (2), 49-53.
- DE SMEDT, A. (1982): «The cloze procedure of Taylor: investigation of the reading process by 1800 students (7-18 years)», en K. Tuunainen y A. Chiaroni (Eds.): *Full participation: Proceedings of the second European Conference on Reading*, Joensuu, 2-5. Finland, University of Joensuu, 342-350.
- DEYES, T. (1984): «Towards an authentic "Discourse cloze"». *Applied Linguistics*, 5 (2), 128-137.
- ERICKSON, L., y LEE, H. H. (1974): «Performance on cloze passages in and out of context», en P. L. Ncke (Ed.): *Interaction: Research and practice in college-adult reading*. Twenty-third Yearbook of The National Reading Conference. Clemson, Sout Carolina, National Reading Conference.
- FEELEY, T. M., Jr. (1975): «How to match reading materials to student reading levels: II The cloze and the maze». *Social Studies*, 66, 252-258.
- GRAESSER, A. C. (1982): *Prose comprehension beyond the word*. New York, Springer-Verlag.
- GREEN, D. R., y TOMLINSON, M. (1983): «The cloze procedure applied to a probability concepts test». *Journal of Research in Reading*, 6, 203-118.
- GREENE, F. P., et al. (1968): «Cloze symposium», en B. Schick y M. M. Mat (Eds.): *Multidisciplinary aspects of College-adult reading*. Seventeenth Yearbook of The National Reading Conference. Milwaukee, National Reading Conference.
- GROWS, D. A., y ROBINSON. R. D. (1973): «Some ideas concerning the readability of classroom mathematics materials». *School Sciences and Mathematics*, 73, 711-716.
- GUTHRIE, J. T. (1973): «Reading comprehension and syntactic responses in good and poor readers». *Journal of Educational Psychology*, 65 (3), 294-299.
- GUTHRIE, J. T.; SEIFERT, M.; BURNHAM, N. A., y CAPLON, R. L. (1974): «The maze technique to assess, monitor reading comprehension». *The Reading Teacher*, 28, 161-168.
- HAFNER, L. E. (1966): «Implications of cloze», en Thurstone y L. A. Hafner (Eds.): *The philosophical and sociological bases of reading*. Fourteenth Yearbook of The National Reading Conference. Milwaukee, National Reading Conference.
- HEILEMAN, L. K. (1983): «The use the cloze procedure in foreing language placement». *The Moderns language Journal*, 67, 121-126.
- HELFELDT, J. P., y HENK, W. A (1985): «Usefulness of conventional vs. total random clued cloze test as measures of reading comprehension». *Journal of Reading*, 28, 719-725.
- HENK, W. A. (1981): «Effects of modified deletion strategies and scoring procedures on cloze test performance». *Journal of Reading Behavior*, 4.

- HENK, W. A., y SELDERS, M. L. (1984): «A test of synonymic scoring of cloze passages». *The reading Teacher*, 38, 282-287.
- HOFFMAN, J. V. (1979): *Studying contextual build-up during reading through cumulative cloze*. Paper presented at The Annual Meeting of The Pacific Reading Research Symposium. Tucson, AZ, November 9.
- HOSSEINI, J., y FERRELL, W. R. (1982): «Measuring metacognition in reading by detectability of cloze accuracy». *Journal of Reading Behavior*, 14 (3), 263-274.
- JONGSMA, E. (1971): *The cloze procedure as a teaching technique*. Newmark, Delaware, International Reading Association.
- KEMP, G. (1986): «Reading across the curriculum: matching reading skills to reading materials». *Support for Learning*, 1986, 1, 7-12.
- KINTSCH, W., et al. (1975): «Comprehension and recall of text as a function of content variable». *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 14, 196-214.
- LAYTON, J. R. (1979): *The psychology of learning to read*. Academic press, Inc.
- LEVENSTON, E. A., et al. (1982): *Discourse Analysis and reading comprehension*. Paper presented at The Annual Meeting of The American Educational Research Association. Boston, April.
- LIMTRAKARN, S. (1984): «Assessment of the cloze reading technique in placement testing», en Byong Won Kin (Ed.): *Reading english in Asia*. The first Yearbook of literacy and languages in Asia. Seoul, Korea, Literacy and Languages in Asia, 1984, p. 79-91.
- MARANDOS, S. A. (1982): *The effects of the use of the cloze procedure employing single word and multiple sequential word deletion format on reading comprehension*. Unpublished Doctoral Dissertation. University of San Francisco.
- McKENNA, M. C. (1976): «Synonymic versus verbatim scoring of the cloze procedure». *Journal of Reading*, 20, 141-143.
- McKENNA, M. C. (1978): «Diagnostic uses of the cloze procedure». *Selected Articles in The Teaching of Reading*, 41, New York, Barnell Loft.
- McKENNA, M. C. (1978): «Cloze and closure: The issue of definition». *Perceptual y Motor Skills*, 46, 1153-1154.
- McKENNA, M. C., y ROBINSON, S. D. (1980): *An introduction to the cloze procedure: An annotated bibliography*. Newmark, Delaware, International Reading Association.
- MEARA, P. (1975): «Two tests of overall ability in a foreign language». *Audiovisual language Journal*, 12, 233-236.
- MEREDITH, K., y VAUGHAN, J. (1978): «Stability of cloze scores across varying deletion patterns», en P. D. Pearson y Hansen (Eds.): *Reading: Disciplined inquiry in process and practice*. Twenty-seventh Yearbook of The National Reading Conference. Clemson South Carolina, national Reading Conference.
- MORK, T. A. (1971): «Clozing the placement gap: A new tool for administrators and teachers». *Educational Leadership*, 28, 763-767.
- NEVILLE, M. H., y PUGH, A. K. (1974): «Context in reading and listening: A

- comparison of children's errors in cloze test». *British Journal of Educational Psychology*, Part. III, 224-232.
- NUMAN, D. (1983): «Coze procedures as a measure of inter and intra sentential semantic relationships». *Reading Education*, 8 (2), 5-14.
- OHNMACHT, F. W., y FLEMING, J. T. (1974): *Further effects of selected deletion strategies and varying contextual interaction: Research and Practice in College Adults Reading*. Twenty-third Yearbook of The National Reading Conference. Clemson, South Carolina, National Reading Conference.
- OLLER, J. W. (1972): «Scoring methods and difficulty levels for cloze tests of proficiency en english as a second language». *Modern Language Journal*, 56, 151-158.
- OLLER, J. W., Jr. (1973): «Cloze test of second language proficiency and what they measure». *Language Learning*, 23, 105-118.
- OLLER, J. W., Jr. (1975): *Research with the cloze procedure in measuring the proficiency of nonnative speakers of english: An annotated bibliography*. Eric Document Reproduction Service No. Ed. p. 104-154.
- OLLER, J. W., y CONRAD, C. A. (1971): «The cloze technique and ESL proficiency». *Language Learning*, 21, 183-195.
- OZETE, D. (1977): «The cloze procedure: A modification». *Foreign Language Annals*, 10 (5), 565-568.
- PAGE, W. D. (1977): «Comprehension and cloze performance». *Reading World*, 17 (1), 17-21.
- PAGE, W. D., y VACCA, R. (1979): «Overt indications of reading comprehension: product and process considerations», en J. Harste y R. Carey (Eds.): *New perspectives in comprehension*. Indiana School of Education.
- PARKER, T. J., y PARKER, J. L. (1979): «Continuous assessment of the reading of retarded readers», en D. Page; J. Elkins y B. O'Connor (Eds.): *Communication through reading: Focus on comprehension*. Proceedings of The Fourth Australian Reading Conference, Adelaide: Australian Reading Association, p. 83-91.
- PIKULSKI, J. J., y PIKULSKI, E. C. (1977): «Cloze, maze and teacher judgment». *Reading Teacher*, 30, 766-770.
- RANKIN, E. F. (1965): «Closure and cloze procedure». *North Central Reading Association Yearbook*, 3-4, p. 54-84.
- RANKIN, E. F. (1974): «The cloze procedure revised», en P. L. Nacke (Ed.): *Interaction: Research and practice in College Adult Reading*. Twenty-Third Yearbook of The National Reading Conference. Clemson, South Carolina, National Reading Conference.
- RANKIN, E. F. (1978): «Characteristics of the cloze procedure as a research tool in the study of language», en P. D. Pearson y J. Hansen (Eds.): *Reading: Disciplined inquiry in process and practice*. Twenty-seventh Yearbook of The National Reading Conference, Clemson, South Carolina, National Reading Conference.
- RANKIN, E. F., y THOMAS, S. (1980): «Contextual constraints and the construct validity of the cloze procedure», en M. L. Kamil y A. J. Moe (Eds.): *Perspectives*

- on reading research and instruction. Twenty-ninth Yearbook of The National Reading Conference. Washington, D.C. The National Reading Conference, p. 45-55.
- RUPLEY, W. H. (1973): «The cloze procedure». *Journal of Reading*, 16, 496-502.
- RYE, J. (1984): «Cloze and intersentential constraint». *Journal of Research in Reading*, 7, 113-122.
- RYE, J. (1985): «Cloze and intersentential constraint». *Journal of Research in Reading*, 7, 113-122.
- RYE, J. (1985): «Are cloze items sensitive to constraints across sentences?: A review». *Journal of Research in Reading*, 8, 94-105.
- SALVADOR, M. (1984): *La lectura oral versus la lectura silenciosa*. Memoria de Licenciatura. Universidad Complutense de Madrid.
- SHEARER, A. P. (1982): *A psycholinguistic comparison of second grade good readers and fourth grade good and poor readers on their oral reading miscues and standard and phoneme cloze responses*. Unpublished Doctoral Dissertation. University of South Florida.
- SMITH, G. (1972): «Problems of in lower-level reading courses». *Hispania*, 55 (3), 487-490.
- SUAREZ YAÑEZ, A., y MEARA, P. (1985): *Dos pruebas de comprensión lectora: Procedimiento cloze*. TEA Ediciones, S. A.
- SUMMERS, E. G., y BARNETT, D. (1983): «Developing appropriate correspondence study print materials for adults». *Reading-Canada-Lecture*, 2, 22-34.
- TAYLOR, W. L. (1953): «Cloze procedure: A new tool for measuring readability». *Journalism Quarterly*, 30, 415-433.
- TAYLOR, W. L. (1956): «Recent developments in the use of the cloze procedure». *Journalism Quarterly*, 33, 42-48.
- TAYLOR, W. L. (1972): «Relative influences of preceding, following and surrounding contexts on cloze performance», en F. P. Greene (Ed.): *Investigations relating to mature reading*. Twenty-first Yearbook of The National Reading Conference. Milwaukee: National Reading Conference.
- TAYLOR, W. L. (1979): «Latency and focus methods of cloze quantification», en G. B. Schick y M. M. Merrill (Eds.): *Reading: Process and pedagogy*, vol. 2. Milwaukee: National Reading Conference.
- TUINMAN, J. J. (1971): «The removal of information procedure: A first analysis». *Journal of Reading Behavior*, 3, 44-50.
- WEINTRAUB, S. (1978): «The cloze procedure». *Reading Teacher*, 21, 567-607.
- WHITE, W. F., y BIGHAM, W. D. (1982): «Reading comprehension of students on postcloze procedures for textbooks in five disciplines», en G. H. McNich (Ed.): *Reading in the disciplines*. Second Yearbook of The American Reading Forum. Athens, GA. The American Reading Forum, p. 57-58.
- WISEMAN, D., y MCKENNA, M. (1978): «Classroom uses the maze procedure», en *Selected Articles on The Teaching of Reading*. Set C. n.º 50. New York. Barnell Loft.

WRIGHT, D. A. (1978): *Criterion referenced word recognition measures as predictors of reading achievement*. Unpublished Doctoral Dissertation, Arizona State university.

### RESUMEN

En el presente artículo se lleva a cabo una revisión general del Procedimiento cloze, procedimiento que es ampliamente conocido y utilizado como instrumento de evaluación de la lectura en los países de habla inglesa pero que apenas es conocido y empleado en nuestro país. Dicha revisión hace referencia tanto a los aspectos metodológicos relacionados con dicho procedimiento como a los distintos usos para los que puede emplearse en el campo de la evaluación de la lectura.

### SUMMARY

The present paper includes a general revision of The Cloze Procedure. This procedure, though it is extensively used in english speaking countries, is hardly known or appelled in Spain. The present revision refers to those methodological aspects related with the use of the cloze procedure and likewise, to the diverse uses for which this procedure can be usefull in the evaluation of reading.